



Las cosas de palacio van despacio, pero las cosas de la Universidad marchan ligero. Ligero y bien. En cosa de un mes el Consejo Directivo Provisional, creado para sustituir provisionalmente al calamitoso CAPUES, he terminado brillantemente su difícil misión. No sólo ha realizado tareas urgentes como la derogatoria del reglamento de administración académica, la derogatoria del reglamento de vigilancia, la derogación de medidas represivas de la facultad de ciencias agrónomicas, la derogación del reglamento disciplinario y la reorganización de la administración central, sino que ha implementado el proceso eleccionario que ha llevado a la constitución de la Asamblea General Universitaria. Era preciso llegar a la elección democrática de la Asamblea para poder nombrar a las autoridades universitarias tanto generales como de cada facultad. La Universidad no podía seguir abierta con un vacío de poder y dirección.

Todos estos pasos difíciles se han dado bien y con la colaboración de todos los estamentos, tanto los profesionales y docentes como los estudiantiles. Primero fue la elección de los miembros de la Asamblea: tres docentes por facultad que suman 24, un estudiante por facultad que suman ocho y un profesional por facultad que suman otros ocho; en total cuarenta miembros titulares de la Asamblea. La prueba de fuego para la Asamblea estaba en la elección de las autoridades. En esa elección se iba a demostrar si se daba un nuevo espíritu democrático, que buscara racionalmente el consenso -recuérdense las dificultades insolubles tras la dimisión del doctor Alwood Paredes- y que permitiera un estilo racional y universitario en la confrontación de intereses.

Pues bien, la Asamblea General Universitaria pasó con excelencia la prueba de fuego. Tras una larguísima sesión llevada con todo respeto y rigor democrático se llegaron a los nombramientos decisivos. El Rector fue nombrado por 36 votos a favor de 38 presentes; quiere decir que en el caso del Rector estuvieron prácti



camente unánimes los docentes, los estudiantes y los profesionales. Unanimidad parecida, aunque inferior, se logró en los nombramientos del Fiscal, del auditor externo y del decano de derecho. Menor consenso hubo para otros decanos y vicedecanos. Todo eso es normal y muestra la presencia de divergencias, que en principio son positivas.

Un caso especial lo representó la Facultad de Ciencias agrónomas. Esta Facultad se constituyó en el semillero del CAPUES y en su conjunto de docentes presenta posiciones retrógradas. Es significativo que los técnicos del campo salvadoreño, como los amos del agro, sean reaccionarios. Pues bien, la alianza de los estudiantes con los profesionales y algunos docentes dieron el triunfo al candidato estudiantil contra el candidato de los docentes de la facultad. que llegó a alcanzar 30 votos de los 38 presentes. Este triunfo estudiantil muestra a las claras cómo una lucha racional por parte de ellos puede conseguir resultados muy positivos para los que no necesitan una representación mayor de la que tienen. Una lucha prolongada y racional es mucho más efectiva que los gritos y las pintas.

No fue posible alcanzar los dos tercios requeridos en el nombramiento del Vicerector y del decano de Química y Farmacia. La razón está en que ~~los~~ los candidatos propuestos no son aceptables a los estudiantes y a los docentes más progresistas. Aunque las Facultades de Agronomía, Medicina, Química y Farmacia, Odontología están situadas más bien a la derecha, el resto de las Facultades, los estudiantes y un grupo de profesionales representan posiciones más avanzadas. Quiere esto decir que no pueden ser electos individuos extremistas ni de izquierda ni de derecha. El conjunto de los votos es moderadamente progresista. Pero hará falta mucha racionalidad para lograr avances significativos. La prisa seá mal consejera.

En conjunto la experiencia de la Asamblea puede considerarse muy positiva. Los estudiantes dieron muestra de una gran responsabilidad tanto como ~~los~~ asambleístas y electores como participantes en las barras. Queda lo más difícil, pero el difícil paso primero ha sido superado excelentemente. 7-Febr.-79